

Además, también desearía aprovechar esta oportunidad para encomiar el decisivo consenso que se alcanzó el mes pasado entre los Miembros y que permitirá a los países que lo necesitan tener acceso a medicamentos asequibles que pueden salvar vidas. Este notable logro demuestra que el espíritu de "toma y daca" goza de muy buena salud en esta Organización. Para alcanzar el éxito aquí, en Cancún, necesitamos obrar con el mismo espíritu en todas las demás esferas de nuestras negociaciones.

El aspecto de nuestro programa de trabajo relativo a las negociaciones

La misión que tenemos aquí, en Cancún, consiste en hacer un balance de los progresos que hemos realizado en los dos últimos años, después de la Conferencia Ministerial de Doha, y dar orientación a nuestros negociadores comerciales en Ginebra para completar las negociaciones conforme al calendario establecido, es decir, para el 1º de enero de 2005.

Para que la OMC genere resultados inmediatos, las negociaciones deben proseguir. Han transcurrido 22 meses desde que pusimos en marcha estas negociaciones en Doha, pero todavía persiste el escepticismo sobre nuestra capacidad de avanzar. Sin embargo, los esfuerzos que realizamos en agosto en relación con la cuestión del Acuerdo sobre los ADPIC y la Salud Pública han demostrado con claridad que es posible encontrar soluciones apropiadas que den cabida a los distintos intereses.

Esta Conferencia Ministerial también sirve como examen de mitad de período y, por lo tanto, es fundamental que evaluemos los progresos que hemos hecho realmente. Con su participación activa en la nueva ronda de negociaciones, los Miembros de todos los niveles de desarrollo económico han demostrado su compromiso en favor del sistema multilateral de comercio basado en normas. Hemos expuesto nuestras posiciones y preocupaciones, y también hemos escuchado con atención las posiciones y las preocupaciones de los demás. Al hacerlo hemos fomentado la comprensión mutua, indispensable para alcanzar el consenso final sobre muchas cuestiones que tenemos planteadas. Por lo tanto, en esta Conferencia Ministerial, como Ministros, debemos seguir dando directrices claras a nuestros colegas en Ginebra para que puedan lograr los necesarios adelantos en los próximos meses.

La agricultura desempeña un papel fundamental en esta Conferencia. En Doha convinimos en procurar "mejoras sustanciales del acceso a los mercados, reducciones de todas las formas de subvenciones y reducciones sustanciales de la ayuda interna causante de distorsión del comercio". Debemos empeñar nuestro máximo esfuerzo en alcanzar estos objetivos en el plazo que vence en 2005, pero también debemos tener presente que la Declaración hace hincapié en la importancia de las preocupaciones no comerciales, concepto importante para muchos Miembros, incluidos nosotros. Por lo tanto, lo que realmente está en juego ahora es el modo de lograr un equilibrio entre los dos mandatos referentes a la agricultura. Nuestro objetivo debe consistir en elaborar un nuevo régimen comercial que facilite la reforma pragmática y equitativa de la agricultura. El espíritu de "toma y daca", o "*flexibilidad*", es lo único que hace falta para completar las negociaciones sobre todas y cada una de las cuestiones que se nos plantean.

Otro sector complejo se refiere a los cuatro temas de Singapur. Deseamos subrayar que el resultado de estas negociaciones puede fortalecer considerablemente el funcionamiento de nuestro entorno comercial y favorecer las necesidades e intereses reales de todos los Miembros que participan en la nueva ronda de negociaciones. La creación de regímenes estables y transparentes en materia de inversiones, política de competencia, facilitación del comercio y contratación pública puede allanar el camino para facilitar las transacciones en el comercio internacional. Mi delegación apoya plenamente el comienzo de negociaciones sobre los cuatro temas de Singapur. También creemos que las negociaciones sobre esas cuatro materias pueden crear un mayor margen para el proceso de "toma y daca" que, a nuestro juicio, constituye un aspecto decisivo para garantizar el feliz término de la nueva ronda de negociaciones.

Permítaseme recordar a todos mis colegas Ministros que sólo nos queda menos de la mitad del período de tres años que fijamos para estas negociaciones. Si estamos realmente decididos a completar nuestra labor conforme a lo proyectado, es preciso que aprovechemos todos los recursos disponibles durante el año próximo para impulsar el proceso. En particular, todos los Miembros deberán dar muestras de suficiente pragmatismo y flexibilidad. El Territorio Aduanero Distinto de Taiwán, Penghu, Kinmen y Matsu está pronto para no quedar atrás.
